

Exposición *Quince volcanes*

Vicente Rojo: sabiduría, vitalidad y fuerza

Lorena Lozoya Saldaña

*Extiende una luz como una fogata que se sorprende a cada instante
Una alta fumarola de tintes volcánicos y una catarata oscura.
El azufre y el carbón, Alberto Blanco*

Vicente Rojo es uno de los virtuosos de las artes plásticas y gráficas. Nació en 1932 en Barcelona, España; se trasladó a México en 1949 y en poco tiempo adquiere la nacionalidad mexicana. Su genio creador se ha puesto de manifiesto tanto en el área editorial como en la pintura y la escultura.

Es reconocido por su talento y disciplina, a Rojo se deben las ediciones del primer suplemento cultural que hubo en México en el periódico *Novedades, México en la Cultura*, que hizo con Fernando Benítez; "La cultura en México" de la revista *Siempre*; la revista *Artes de México*; a Octavio Paz le diseñó la revista *Plural* y luego *Vuelta*. Con Jaime García Terrés hizo la *Revista de la Universidad de México* y también la *Revista de Bellas Artes*, entre otras.

Carlos Monsiváis escribió del maestro: "Rojo aplica en el diseño gráfico procedimientos de vanguardia, trasciende el 'buen gusto' petrificado, le otorga a conciertos, exposiciones y conferencias el *status* de hechos espectaculares, pone al día la cultura visual. En los años sesenta, Rojo es un elemento primordial en la consolidación del nuevo público, ya requerido de la incorporación de elementos estéticos en su vida cotidiana, y cada vez más atento a lo que significan las artes plásticas. En buena medida consigue sus objetivos al equilibrar disciplinadamente su tarea pictórica con su desempeño en el diseño gráfico. Él vive el perpetuo aprendizaje y, por lo mismo, la maestría infatigable".

Para fortuna nuestra, Vicente Rojo presentó en la ESIA Tecamachalco la exposición *Quince volcanes*, obras en bronce divididas en tres etapas: volcanes primitivos, apagados y encendidos. José Manuel Springer señala: "En las series específicas es donde podemos darnos cuenta que la forma por

la forma no es la estrategia del escultor. Los volcanes encendidos demuestran en su cono superior un tratamiento que nos remite con formas bellas y equilibradas a los diferentes tipos de formación rocosa y de cenizas que surgen en los volcanes de acuerdo a su tipo geológico. En contraste, los volcanes apagados dejan ver el paso del tiempo que ha limado sus superficies y las aristas de la corona, de la que sólo quedan superficies planas y erosionadas, con alguna depresión en el cráter. Finalmente, la serie de volcanes primitivos acusa un trabajo que



Vicente Rojo.



Los quince volcanes vistos desde el cenit. Foto: Michel Zabé.

enfatisa las estructuras en ocasiones bellamente equilibradas y otras caóticamente formadas". Antes de la inauguración de su obra nos concedió una entrevista, en ella nos habló de su obra y trayectoria.

¿Cuál es la constante en la vida de Vicente Rojo?

Toda mi vida trato de hacer bien mi trabajo, estar al pendiente de él, cuidarlo, no tanto hacerlo bien, sino hacerlo lo mejor que yo sé hacer, esa sigue siendo mi intención fundamental, necesito lo que me produce, no sé si es la palabra correcta, pero evidentemente me produce tranquilidad saber que nunca he dejado nada a la mitad; cuando presento una obra estoy convencido de que es lo mejor que yo puedo hacer, no es que sea bueno, sino que es lo mejor que puedo hacer.

¿En qué se guía para elegir los temas de sus obras?

Del mundo, es decir, de todo lo que hay a mi alrededor, yo siempre he sido una persona curiosa, todas las cosas que yo puedo hacer están alrededor mío y no puedo ir más lejos que eso, incluso los materiales que utilizo en las obras que ahora se exhiben se pueden localizar claramente, son elementos comunes: caucho, esferitas con las que trabajan los niños en la escuela, cuerdas, costales, madera mucho cartón y no trato de ocultarlos, al contrario, me gusta que se perciba su presencia.

¿Cuál es la intención de que se perciban los materiales?

Pues precisamente ver que mi trabajo parte de elementos muy reales y concretos, que existen, que están al alcance de todos y que pueda significar la visión de que mi obra generalmente se engloba dentro de un término abstracto, pero esta abstracción viene de elementos reales.

¿Qué significa la figura de un volcán?

Desde hace muchos años he trabajado con elementos geométricos básicos y sencillos, pero al

mismo tiempo ricos, que caen bien, que forman parte de nuestro entorno: un cuadrado, un triángulo, un círculo, y yo los convierto en cubos, esferas, conos y pirámides. A esa geometría básica e importante, visualmente hablando, la voy desarrollando y trato de darle vuelta, entonces un volcán no deja de tener una cierta connotación natural en el cuerpo, pero además, sigue siendo un cono que es un elemento geométrico, que perdura por muchos años.

La serie *Quince volcanes* está dividida en tres etapas: volcanes apagados, volcanes encendidos y volcanes primitivos. Isaac Masrí asegura de esta obra: "Reunirme con mi amigo Vicente Rojo para ver el resultado de un nuevo proyecto, siempre es para mí una gozosa aventura en la que descubro maquetas impecables, soluciones de

conjunto exactas, como fórmulas matemáticas, maquetas rocosas que al levantarlas vuelan como plumas y que ya en el taller de fundición encuentran la realidad con la que posiblemente fueron visualizadas en su origen".

En lo que se refiere al mundo del diseño editorial, ¿qué opina usted de las revistas culturales que se están produciendo en este momento y del diseño que tienen?



La obra se colocó en el patio de la escuela para que la pudieran tocar.



"Me agrada que mis obras estén al alcance de los estudiantes".

Hay un evidente despegue del diseño gráfico en México, y hay enorme cantidad de escuelas y, por lo tanto, se han producido gran número de diseñadores, yo pertenezco a generaciones mucho más anteriores, yo empecé a trabajar con los tipos móviles, que son los mismos que inventó Gutenberg hace 400 años, y he visto todo el desarrollo actual, a mí me preocupa que una máquina tan excepcional como es una computadora, sea el diseño gráfico por computación, y dada las enormes facilidades que tiene, en algunos casos yo creo que los diseñadores se pierden un poco en ese uso, porque toda máquina debe tener detrás a un operador que la sepa manejar, y a veces pienso que esa enorme facilidad de la computadora es la que hace que los diseñadores se pierdan un poco. *¿Que se pierda la cuestión de la creatividad?*

Y que haya exceso de creatividad, es decir, yo creo que un buen diseño prácticamente no debe notarse en la publicación, ni en la portada de un libro, es decir, lo que cuenta es lo que está comunicando, entonces esa enorme facilidad que la computadora da, me parece que debe enloquecer un poco a los señores diseñadores, en lugar de darles una mayor condición, decisión, sutileza, que es lo que en mi opinión el diseño debe tener. *¿La computadora es una herramienta peligrosa para el diseño?*

Yo diría que es muy peligrosa si se utiliza superficialmente; si se maneja con rigor, con seriedad, con un buen criterio, pues es una máquina maravillosa.

¿Usted utiliza la computadora?

Por motivos de salud tuve que dejar el diseño hace algunos años y fue en el momento en el que la computadora empezaba, así que yo conozco lo que se puede hacer con ella, pero ya no la he usado. *De las publicaciones en las que usted ha participado, ¿cuál le deja un mejor sabor?*

Bueno, es que han sido muchas a través de muchos años, cada una tenía sus características

propias, me sería difícil quizá dar una, quizá una que me gustó por su origen, que era la *Revista de la Universidad de México*, que yo la llegué a diseñar alrededor de unos diez años y tenía mucha libertad; en el 99 por ciento de las cosas que yo he realizado en diseño, he tenido esa suerte, pero particularmente a mí me interesaba, porque iba dirigida básicamente a universitarios o profesores, estudiantes; otras me han dado igual de gusto hacerlas con otras satisfacciones, pero quizá no tenían una base de lectura tan amplia como la *Revista de la Universidad*.

¿Tiene para usted algún significado que la exposición que va a inaugurar sea en una escuela de Arquitectura y que su obra se exponga al aire libre?

Es una situación de privilegio, normalmente las exposiciones en las instituciones están en espacios cerrados, a los cuales muchas personas están interesadas en entrar, pero no todos lo hacen. Me agrada que estén en una escuela y que sea de Arquitectura, y que además mis obras estén al alcance de los estudiantes. Por otra parte, estas piezas están hechas en bronce, incluso son tocables, cosa que tampoco es muy común.

Los quince volcanes de Vicente Rojo nos muestran la belleza, fuerza y dinamismo de la naturaleza y al mismo tiempo nos permitieron conocer al hombre que ha contribuido de manera decisiva en la vida cultural de nuestro país ☺



Óscar Escárcega Navarrete, Vicente Rojo, Bárbara Jacobs, Isaac Masri y Raquel Chamlati, durante la inauguración. Fotos: Verónica Guzmán Gutiérrez.